

Propuesta de un innovador modelo de vigilancia prospectiva de rehabilitación para pacientes Covid

Trabajo de investigación realizado por fisioterapeutas expertos en Salud Cardiorrespiratoria, Neuromuscular y Mental de las Universidades de Granada, A Coruña y León, recientemente publicado en el *Journal of Clinical Medicine*

Journal of Clinical Medicine, publicación científica de máximo nivel internacional, ha publicado un interesante trabajo de investigación sobre Fisioterapia y Covid-19, realizado por fisioterapeutas expertos en Salud Cardiorrespiratoria, Neuromuscular y Mental de las Universidades de Granada, A Coruña y León, en el que proponen un innovador modelo de vigilancia prospectiva de rehabilitación de uso para fisioterapeutas en pacientes que han sufrido Covid-19 y que tiene por objetivo sistematizar el proceso de evaluación de personas con posibles riesgos de salud.

Como autora principal del artículo publicado en el *Journal of Clinical Medicine*, Irene Cantarero Villanueva, profesora titular de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Granada, ofrece su visión sobre el papel de la Fisioterapia en todo el proceso de atención de las personas infectadas por el virus SARS-CoV-2, explicando a continuación en qué consiste el modelo propuesto y cuáles son las características del trabajo de investigación.

«La Fisioterapia ha demostrado ser imprescindible en todo el proceso de atención de las personas infectadas por el virus SARS-CoV-2. Hemos estado en primera línea de batalla en las Unidades de Cuidados Intensivos, realizando técnicas de Fisioterapia Respiratoria y movilización, además de colaborar con el resto de profesionales del equipo interdisciplinar de salud en el manejo de la vía aérea artificial, la ventilación mecánica y la oxigenoterapia», señala Irene Cantarero, subrayando que «también constituye una de las piedras angulares de los equipos interdisciplinarios de salud encargados del abordaje de las secuelas y manifestaciones multisistémicas de la enfermedad que ya se han descrito, afectaciones persistentes en el sistema pulmonar, cardiovascular, muscular, hematológico, neuropsiquiátrico, entre otros, con un gran impacto en la salud de las personas tras la infección, lo que se conoce como síndrome post agudo tras la Covid-19».

«La evidencia científica ya es contundente y ha puesto de manifiesto la eficacia de diversos abordajes realizados por fisioterapeutas, como la prescripción del ejercicio terapéutico y las técnicas de Fisioterapia Respiratoria, así como los Programas de Educación para la Salud», agrega Cantarero, denunciando que «la pandemia también ha mostrado aún más la escasez de fisioterapeutas en el Sistema Público de Salud», por lo que «es más necesario que nunca ampliar el número de fisioterapeutas espe-



Irene Cantarero Villanueva, Manuel Arroyo Morales, Paula Postigo Martín, Ana Lista Paz, Eduardo Castro Martín y Jesús Seco Calvo, integrantes del equipo de investigación

cializados y orientados a este tipo de pacientes en diversas unidades de los hospitales y organizaciones sanitarias».

¿En qué consiste el modelo propuesto para uso de fisioterapeutas?

Se trata de una propuesta que pretende sistematizar el proceso de evaluación de personas con posibles riesgos de salud debido a diferentes circunstancias, con intención de detectar de forma temprana posible alteraciones a diferentes niveles para que puedan ser tratadas antes de que supongan un problema de salud importante. De acuerdo con la evidencia científica que nos ha mostrado la extensa y diversa afectación a nivel sistémico tras la Covid-19, este trabajo ha recogido las afectaciones más importantes identificadas hasta el momento, y, en base a ellas, establece protocolos de valoración, con test y cuestionarios fiables, accesibles y de uso fundamentalmente rutinario desde la Fisioterapia, con el fin de sistematizar el proceso de evaluación. De esta forma, y según modelos similares utilizados en otras situaciones clínicas, como el cáncer, se garantizan una identificación y abordaje precoces de las alteraciones que puedan presentarse.

Para ello, se ha establecido un modelo de evaluación en tres secciones o actuaciones: un cribado rápido (Sección 1), a través de preguntas exploratorias; la evaluación de la salud genérica (Sección 2), que nos permite detectar posibles aspectos generales de la persona que influyan o condicionen el abordaje fisioterapéutico de la misma; y Sección 3, la evaluación específica de los niveles cardiorrespiratorio, neuromuscular y mental.

Además, este modelo permite detectar problemas de salud que requieren la derivación a otros especialistas.

¿Cómo se ha desarrollado el proyecto de investigación?

En este trabajo participamos seis fisioterapeutas expertas y expertos en las especialidades que recoge el modelo.

Al inicio del estado de alarma, a finales de marzo de 2020, con toda la incertidumbre y

el impacto que estaba teniendo la situación, surgió la inquietud de querer contribuir desde nuestra disciplina intentando ayudar a los profesionales que estaban en contacto con los pacientes, viendo las afectaciones que se derivaban de la Covid-19, y que además estábamos experimentando en ese momento algunos de los autores.

Desde la Universidad de Granada contactamos con compañeras y compañeros que aportaban su experiencia y conocimiento al proyecto y les invitamos a desarrollar esta idea. A partir de ahí, organizamos el trabajo por áreas afines a nuestra formación, y trabajamos en el desarrollo del modelo con reuniones telemáticas periódicas.

Conformamos el equipo de investigación Irene Cantarero Villanueva, Paula Postigo Martín, Eduardo Castro Martín, Manuel Arroyo Morales, del Departamento de Fisioterapia de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Granada e integrantes de IbdGRANADA y del Instituto Mixto Universitario Deporte y Salud (IMUDs); Ana Lista Paz, profesora de la Facultad de Fisioterapia de la Universidad de A Coruña (UDC); y Jesús Seco Calvo, del Instituto de Biomedicina (IBIOMED).

Ha sido un auténtico placer contar con este grupo de trabajo, que ha sabido organizarse y responder con gran profesionalidad en un momento complejo, estoy segura que continuaremos colaborando juntos.

¿Qué características lo convierten en un modelo innovador? ¿En qué se diferencia de los existentes?

Modelos similares se han establecido en otras situaciones de salud, como en cáncer de mama y dolor lumbar crónico, e incluso en los últimos meses han aparecido algunas propuestas para pacientes post Covid-19 en otras especialidades.

Nuestro modelo está orientado a todas las necesidades importantes de rehabilitación abordables desde la Fisioterapia, proponiendo de forma muy concreta evaluaciones con sus puntos de corte de referencia, que faciliten la interpretación de los resultados, y propuestas de abordaje basadas en la evidencia científica.

¿En qué procedimiento se basa?

Se han seleccionado test y cuestionarios validados, seguros, de corta duración y adaptados al estado de salud de las personas post Covid-19, que además son de sencilla implementación en la labor profesional del fisioterapeuta.

¿Qué ventajas aporta?

A menudo los fisioterapeutas nos encontramos ante pacientes complejos, con afectaciones de diversa índole y que requieren una evaluación integral y específica, como es en el caso de las personas que han sufrido la Covid-19. Lo que en ocasiones dificulta el proceso de valoración y, por tanto, las propuestas de abordaje, que pueden no responder a las necesidades específicas del paciente.

Este modelo identifica las afectaciones más importantes por sistemas, y ofrece las herramientas óptimas para su evaluación. Por tanto, garantiza la valoración de todos los aspectos relevantes, y facilita la interpretación de los resultados para orientar el tratamiento.

Además, el establecer evaluaciones sistemáticas tras la enfermedad, permite la detección temprana de las posibles secuelas derivadas de la misma, lo que disminuye la posibilidad de su cronificación.

¿Planes de futuro?

La idea que tenemos es realizar un estudio piloto a fin de mostrar su validez, con intención de que se extienda su uso.

Además, quisiéramos que fuera un modelo flexible; es decir, que se fuera adaptando y ampliando conforme se utilice, paralelamente al avance del conocimiento científico.

Nos gustaría hacer un registro de datos compartidos por varios centros y contar con profesionales de otras áreas, que contribuyan a analizar la información y que el modelo continúe mejorando basándose en datos reales.

Y, finalmente, hacer un análisis de coste-efectividad, para determinar el posible ahorro que esperamos, en función de las experiencias previas publicadas.